

## EL PECADO

1. **SIGNO:** Poner en una mesita una vela encendida signo de que Jesús es luz en nuestras vidas, también poner la Biblia como signo que en ella encontramos la verdad y que a la luz de la palabra nuestra vida brillará, otra vela apagada que significa que sin la luz de Cristo nuestra vida es como las tinieblas oscuras.
2. **ORACIÓN:** (Puedes hacer la siguiente oración propuesta o el canto, o si deseas puedes hacer tu Oración espontánea.

Señal de la Cruz.

En el nombre del padre, y del hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Oración. Señor Jesús te damos gracias, porque nos has amado hasta dar tu vida en la Cruz por mí y por todos, gracias por tu amor infinito, por limpiar nuestras almas del pecado por medio de la confesión, te pedimos Señor que cada día podamos sentir dolor al ofenderte, danos un corazón grande para amarte y darte todo lo mejor de nuestras vidas, haz que sepamos perdonar a aquellos que nos ofenden y que también ellos nos sepan perdonar. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### 3. TEMA PRINCIPAL: EL PECADO

El Reino de Dios, su acción salvífica, no se impone a la humanidad, sino que es propuesta al hombre, para que lo podemos aceptar o rechazar desde nuestra propia libertad. Sabemos que el pecado es resistencia a la gracia de Dios

El pecado es la desobediencia a las leyes de Dios, cuando los cristianos no cumplen estos mandamientos se alejan de las riquezas y de las gracias que el Señor Jesucristo ha manifestado a la humanidad. El pecado es el alejamiento voluntario de la vida de Dios en nosotros, es destrozarnos nuestra propia existencia sin necesidad de que Dios tenga que privarnos de su vida. Como todos sabemos el pecado tiene sus propias consecuencias, es por eso por lo que todos los cristianos debemos buscar tener siempre esa amistad íntima con Dios.

La Santa madre Iglesia en el catecismo católico en el número (386) dice; *“El pecado está presente en la historia del hombre: sería vano intentar ignorarlo o dar a esta oscura realidad otros nombres. Para intentar comprender lo que es el pecado, es preciso en primer lugar reconocer el vínculo profundo del hombre con Dios, porque fuera de esta relación, el mal del pecado no es desenmascarado en su verdadera identidad de rechazo y oposición a Dios, aunque continúe pesando sobre la vida del hombre y sobre la historia”*.

### **¿Qué es el pecado?**

El pecado es ir en contra la voluntad de Dios, es abusar de la libertad que él nos dio un día, él nos creó con amor y por amor para que le amáramos con todo nuestro ser, recordemos que al inicio de la creación todo estaba bien, Dios todo lo hizo perfecto, pero después que el Señor le dio a Adán la autoridad de gobernar el mundo, fue tentado por la serpiente, el origen del pecado se da por la desobediencia y el querer ser como Dios. Leamos (Génesis 3:1-13) " La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que Yahvé Dios había hecho. Dijo a la mujer: «¿Es cierto que Dios les ha dicho: No coman de ninguno de los árboles del jardín?» La mujer respondió a la serpiente: «Podemos comer de los frutos de los árboles del jardín, pero no de ese árbol que está en medio del jardín, pues Dios nos ha dicho: No coman de él ni lo prueban siquiera, porque si lo hacen morirán.» La serpiente dijo a la mujer: «No es cierto que morirán. Es que Dios sabe muy bien que el día en que coman de él, se les abrirán a ustedes los ojos; entonces ustedes serán como dioses y conocerán lo que es bueno y lo que no lo es.» A la mujer le gustó ese árbol que atraía la vista y que era tan excelente para alcanzar el conocimiento. Tomó de su fruto y se lo comió y le dio también a su marido que andaba con ella, quien también lo comió. Entonces se les abrieron los ojos y ambos se dieron cuenta de que estaban desnudos. Cosieron, pues, unas hojas de higuera, y se hicieron unos taparrabos. Oyeron después la voz de Yahvé Dios que se paseaba por el jardín, a la hora de la brisa de la tarde. El hombre y su mujer se escondieron entre los árboles del jardín para que Yahvé Dios no los viera. Yahvé Dios llamó al hombre y le dijo: «¿Dónde estás?» Este contestó: «He oído tu voz en el jardín, y tuve miedo porque estoy desnudo; por eso me escondí.» Yahvé Dios replicó: «¿Quién te ha hecho ver que estabas desnudo? ¿Has comido acaso del árbol que te prohibí?» El hombre respondió: «La mujer que pusiste a mi lado me dio del árbol y comí.» Yahvé dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?» La mujer respondió: «La serpiente me engañó y he comido.»"

Una de las razones por lo cual estamos marcados por el pecado desde un origen, es la consecuencia de no saber escuchar y obedecer a la voz de Dios, Adán y Eva residían en el jardín del Edén en perfecta armonía con Dios; el único mandato al que debían acogerse era la abstención de comer del árbol de la ciencia del bien y del mal, cuyo consumo ocasionaría la muerte de la ciencia y del mal, se dejaron engañar por el enemigo, esas mismas consecuencias las vemos hoy, el hombre cada vez se aleja de la gracia de Dios, buscando en si sus propios placeres. Recordemos que el pecado nos lleva a la muerte Eterna, la desobediencia que es el pecado mismo nos separa del amor de Dios, todos sabemos que nuestras malas obras tienen sus propias consecuencias.

### **¿Cuáles son sus consecuencias?**

Según el catecismo de la Iglesia Católica en el número (1849) *“El pecado es una falta contra la razón, la verdad, la conciencia recta; es faltar al amor verdadero para con Dios y para con el prójimo, a causa de un apego perverso a ciertos bienes. Hierde la naturaleza del hombre y atenta contra la solidaridad humana. Ha sido definido como “una palabra, un acto o un deseo contrarios a la ley eterna”*

El pecado nos aleja de la gracia de Dios y nos hace perder la gloria eterna, cuando nos encontramos en pecado nuestra vida espiritual se apaga y en ella solo podemos encontrar oscuridad, una cosa que siempre he dicho, que la vida del hombre siempre brilla con la gracia y la misericordia de Dios que habita en nuestras almas, de lo contrario toda nuestra vida es tinieblas.

Catecismo de la Iglesia Católica (397) El hombre, tentado por el diablo, dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador (cf. Gn. 3,1-11) y, abusando de su libertad, desobedeció al mandamiento de Dios. En esto consistió el primer pecado del hombre (cf. Rm 5,19). En adelante, todo pecado será una desobediencia a Dios y una falta de confianza en su bondad.

Un ejemplo que nos puede ayudar a entender más sobre el pecado es imaginarnos que no hay luz en nuestra casa y lo que usamos es una vela, si la vela se apaga de repente nos quedamos en tinieblas y lo más seguro es que busquemos algo para alumbrar nuestro camino porque no vemos nada. Lo mismo sucede cuando estamos en pecado no podemos ver nada, pero si estamos en gracia de Dios, Él vendrá a nuestro auxilio porque Él es Luz en nuestras vidas. También

podemos imaginar ver un vaso muy hermoso por fuera que no sea transparente, pero de repente lo cogemos y lo primero que hacemos es ver por dentro y lo que encontramos es podredumbre, lo mismo pasa con nuestra vida por fuera puede estar lo más bella, pero si echamos un vistazo hacia adentro nos encontramos con muchas cosas podridas, esa es la realidad del pecado, nos daña el alma y poco a poco nos mata, por eso es importante acudir a la gracia santificante de Dios, para seguir viviendo en su luz admirable.

El evangelio de San Mateo (Mt 23:27) nos dice "*¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, pues sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera parecen bonitos, pero por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia!*" Hoy en día es difícil que nosotros como cristianos busquemos la Luz de Cristo siempre nos preocupamos por lo externo olvidando la vida interior, a muchos nos pasa lo de los fariseos que nos inquietamos por estar bien presentados por fuera, pero por dentro estamos llenos de podredumbre.

Las consecuencias del pecado para la humanidad es la muerte del alma, perdiendo la gloria eterna que se nos había prometido en Jesús, San Pablo lo afirma: "*Por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores*" (Rm 5,19): "*Como por un solo hombre entró el pecado en el mundo y por el pecado la muerte y así la muerte alcanzó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron...*" (Rm 5,12). Gracias al amor misericordioso de Jesús llegó el perdón de los pecados a la humanidad, (cf Rm5:18). Solo Él nos pudo devolver lo que habíamos perdido a causa del pecado de nuestros primeros padres.

El pecado nos hace sentirnos solos, sucios alejados de Dios, querido padre de familia si un día te has sentido con estas características, dadle gracias a Dios porque has experimentado la gracia y su misericordia, porque descubriéndote así puedes buscar de su ayuda, pero quiero decirles esto: Si usted puede pecar sin sentirse tristeza y soledad espiritual, necesita preguntarse, entonces ¿no valió la pena que Jesús muriera en la Cruz por mí? Para mí si valió la pena que Jesús diera su vida por mí y por la humanidad.

Todos los pecados ofenden a Dios y no podemos restarle importancia a los veniales, pero es necesario saber distinguir entre ambos. Para que un pecado sea mortal debe tener las tres siguientes condiciones: ***pleno conocimiento, pleno consentimiento y materia grave***. Si por desgracia estas tres se han dado, debemos abstenernos de comulgar y buscar un sacerdote a la mayor brevedad.

**Pleno conocimiento:** Significa tener el pleno conocimiento de que esa actitud que estamos cometiendo es pecado.

**Pleno consentimiento:** Significa que hay plena libertad para hacer lo que estoy haciendo.

**Materia grave:** Significa que eso que estoy haciendo es malo.

#### 4. Tarea

Los papas deben de reflexionar sobre el tema para que expliquen a sus hijos, ¿Qué es el pecado? Los papas deben de explicar a sus hijos que el pecado nos separa del amor de Dios, pero si hacemos su voluntad estamos en comunión con Jesús nuestro amigo. Después de meditar, cada niño o joven debe de dar pequeños ejemplos de lo que han entendido. Luego deben de responder las siguientes preguntas con ayuda de sus padres.

Para los niños de **primer y segundo grado** dibujar una serpiente como signo del mal y escribir dentro del dibujo algunos pecados. Los papás deben de explicar que la serpiente fue la que tentó al hombre, a desobedecer a Dios.

Para los niños de **tercero y cuarto grado** contestar la siguiente pregunta ¿Qué nos separa del amor de Dios? Y en una hoja de papel pueden escribir algunas cosas que los puedan separar del amor de Dios, luego si es posible quemar esos papeles o romperlos. Los papás deben de explicar a los niños que el pecado nos aleja de la amistad de Dios, pueden darles pequeños ejemplos, como la desobediencia, la mentira, las malas palabras.

Para los niños de **quinto y sexto grado** deben de responder ¿Qué es el pecado? Y esto lo pueden hacer dándoles esta lista y que ellos circulen aquellas acciones que simbolicen pecado:

Fornicación

Adulterio

Idolatría.

Hechicerías

Mentiras

Desobediencia

Paz

Robo

Amor

Fe

Entrega

Entusiasmo

No participar de la misa dominical

No respetar

Estudiar

Comida

Envidia

Los padres deben de orientarlos y decirles que el pecado es ir en contra de la voluntad de Dios y que nuestros propios actos tendrán una consecuencia y si no saben cuál es el significado en compañía de los padres buscar en el diccionario o en el internet.

Para **séptimo y octavo grado** responder la pregunta ¿Qué debo de dejar para no seguir ofendiendo a Dios? Los papás expliquen a sus hijos que nuestras malas costumbres, nuestros pecados son ofensas para Dios y que lo mejor es desecharlos, así como la basura es depositada en un tacho para luego ser arrojada al fuego.

Es bueno que también se haga un examen de conciencia y que también se quemé o se destruya para que lo puedan hacer les dejamos este examen de conciencia en el cual pueden ir meditando

personalmente que se ha cometido o que no y hacerlo con mucha paz y si se puede ir a confesar después de hacer el examen.

El examen debe hacerse con diligencia, seriedad y sinceridad; pero sin angustiarse y de ninguna manera perder la paz y la confianza en la misericordia de Dios.

## **El examen de conciencia**

### **Los Diez Mandamientos.**

Examina tu conciencia.

Se recuerdan los pecados preguntándose sin prisa lo que se ha hecho en contra de los mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia.

### **Primer Mandamiento**

¿He llegado a negar la fe o algunas de sus verdades, en mi pensamiento o delante de los demás?

¿He abusado de la confianza en Dios, presumiendo que no me abandonaría, para pecar con mayor tranquilidad?

¿He abandonado el trato con Dios en la oración o en los sacramentos?

¿Me he acercado indignamente a recibir algún sacramento?

¿Trato de aumentar mi fe y amor a Dios?

¿He hecho con desgana las cosas que se refieren a Dios?

### **Segundo Mandamiento**

• ¿He hecho algún voto, juramento o promesa y he dejado de cumplirlo por mi culpa?

¿He pronunciado el nombre de Dios sin respeto, con enojo, burla o de alguna manera poco reverente?

¿He jurado sin verdad? ¿Lo he hecho sin necesidad, sin prudencia o por cosa de poca importancia?

### **Tercer Mandamiento**

(1º al 4º Mandamientos de la Iglesia)

¿He faltado a Misa los domingos o fiestas de guardar? ¿Ha sido culpa mía? ¿Me he distraído voluntariamente o he llegado tan tarde que no he cumplido con el precepto?

¿He impedido que oigan la Santa Misa los que dependen de mí?

¿He trabajado corporalmente o he hecho trabajar sin necesidad urgente un día de precepto?

¿He observado la abstinencia durante los viernes de Cuaresma?

¿Cumplí la penitencia que me impuso el sacerdote en la última confesión? ¿He hecho penitencia por mis pecados? ¿Me he confesado al menos una vez al año?

¿Me he acercado a recibir la Comunión en el tiempo establecido para cumplir con el precepto pascual? ¿Me he confesado para hacerlo en estado de gracia?

• ¿He callado en la confesión, por vergüenza, algún pecado grave? ¿He comulgado después alguna vez?

### **Cuarto Mandamiento**

(Hijos)

¿He desobedecido a mis padres o superiores en cosas importantes?

¿Les he entristecido con mi conducta?

¿Les he amenazado o maltratado de palabra o de obra, o les he deseado algún mal grave o leve?

¿Me he sentido responsable ante mis padres por el esfuerzo que hacen para que yo me forme, estudiando con intensidad?

¿He dejado de ayudarles en sus necesidades espirituales o materiales?

¿Me dejo llevar del mal genio y me enfado con frecuencia y sin motivo justificado?

¿Soy egoísta con las cosas que tengo, y me duele dejarlas a los demás hermanos?

¿He peleado con mis hermanos?

¿Soy envidioso y me duele que otros destaquen más que yo en algún aspecto?



¿He dado mal ejemplo a mis hermanos?

(Padres)

¿Desobedezco a mis superiores en cosas importantes?

•¿Permanezco indiferente ante las necesidades, problemas y sufrimientos de la gente que me rodea, singularmente de los que están cerca de mí por razones de convivencia o trabajo?

¿Soy causa de tristeza para mis compañeros de trabajo por negligencia, descortesía o mal carácter?

¿He dado mal ejemplo a mis hijos no cumpliendo con mis deberes religiosos, familiares o profesionales? ¿Les he entristecido con mi conducta?

¿Les he amenazado o maltratado de palabra o de obra, o les he deseado algún mal grave o leve?

¿He descuidado mi obligación de ayudarles a cumplir sus deberes religiosos y de evitar las malas compañías?

¿He abusado de mi autoridad y ascendiente forzándoles a recibir los sacramentos, sin pensar que por vergüenza o excusa humana, podrían hacerlo sin las debidas disposiciones?

¿He impedido que mis hijos sigan la vocación con que Dios les llama a su servicio? ¿Les he puesto obstáculos o les he aconsejado mal?

Al orientarles en su formación profesional, ¿me he guiado por razones objetivas de capacidad y medios, o he seguido más bien los dictados de mi vanidad o egoísmo?

¿Me preocupo de modo constante por su formación en el aspecto religioso?

¿Me he preocupado también de la formación religiosa y moral de las otras personas que viven en mi casa o que dependen de mí?

¿Hago lo posible por vencer la rutina en el cariño a mi esposo(a)?

¿Soy amable con los extraños y me falta esa amabilidad en la vida familiar?

¿Me quejo delante de la familia de la carga que suponen las obligaciones domésticas?

¿Pudiendo hacerlo he dejado de ayudar a mis parientes en sus necesidades espirituales o materiales?

## **Quinto Mandamiento**

¿Tengo enemistad, odio o rencor hacia alguien?

¿He dejado de hablarme con alguien y me niego a la reconciliación o no hago lo posible por conseguirla?

¿He deseado un mal grave al prójimo? ¿Me he alegrado de los males que le han ocurrido?

¿Me he dejado dominar por la envidia?

¿Me he dejado llevar por la ira? ¿He causado con ello disgusto a otras personas?

¿He despreciado a mi prójimo? ¿Me he burlado de otros o les he criticado, molestado o ridiculizado?

¿He maltratado de palabra o de obra a los demás? ¿Pido las cosas con malos modales, faltando a la caridad?

• ¿He llegado a herir o quitar la vida al prójimo? ¿He sido imprudente en la conducción de vehículos?

¿He practicado o colaborado en la realización de algún aborto? ¿He abortado o inducido a alguien a abortar, sabiendo que constituye un pecado?

¿He contribuido a adelantar la muerte a algún enfermo con la eutanasia?

¿He descuidado mi salud? ¿He atentado contra mi vida?

¿Me he embriagado, bebido con exceso o tomado drogas?

¿Me he dejado dominar por la gula, es decir, por el placer de comer y beber más allá de lo razonable?

¿He deseado la muerte propia?

¿Me he preocupado del bien del prójimo, avisándole del peligro material o espiritual en que se encuentra o corrigiéndole?

¿He sido perezoso en el cumplimiento de mis deberes?

¿Retraso con frecuencia el momento de ponerme a trabajar o estudiar?

¿He dejado, por pereza, que se produzcan graves daños en mi trabajo

### **Sexto y Noveno Mandamientos**

¿Me he entretenido con pensamientos o recuerdos deshonestos?

¿He traído a mi memoria recuerdos o pensamientos impuros?

¿Me he dejado llevar de malos deseos contra la virtud de la pureza, aunque no los haya puesto por obra?

¿He tenido conversaciones impuras? ¿Las he comenzado yo?

¿He asistido a diversiones que me ponían en ocasión próxima de pecar?

¿He hecho acciones impuras? ¿Solo o con otras personas? ¿Cuántas veces?

¿He cometido algún otro pecado contra la pureza?

(Esposos)

¿He usado indebidamente el matrimonio? ¿He negado su derecho al otro cónyuge? ¿He faltado a la fidelidad conyugal con deseos o de obra?

¿He usado preservativos o tomado fármacos para evitar los hijos? ¿He inducido a otras personas a que los tomen? ¿He influido de alguna manera —consejos, bromas o actitudes— en crear un ambiente en contra de la vida?

### **Séptimo y Décimo Mandamientos**

¿He robado algún objeto o alguna cantidad de dinero? ¿He reparado o restituido pudiendo hacerlo? ¿Estoy dispuesto a realizarlo? ¿He cooperado con otros en algún robo o hurto? ¿He cumplido debidamente con mi trabajo, ganándome el sueldo que me corresponde? ¿He dejado de dar lo conveniente para ayudar a la Iglesia? ¿Cumpló con exactitud los deberes sociales, por ejemplo, pago de seguros sociales, pagos de impuestos, etc.?

### **Octavo Mandamiento**

¿He dicho mentiras? ¿He reparado el daño que haya podido seguirse? ¿Miento habitualmente? ¿He calumniado atribuyendo a los demás lo que no era verdadero? ¿He reparado el daño o estoy dispuesto a hacerlo?

¿He dejado de defender al prójimo difamado o calumniado? ¿He hecho juicios temerarios contra el prójimo? ¿Los he comunicado a otras personas? ¿He revelado secretos importantes de otros, descubriéndolos sin justa causa?

¿He hablado mal de los demás —personas o instituciones— con el único fundamento de que "me contaron" o de que "se dice por ahí"? Es decir, ¿he cooperado de esta manera a la calumnia y a la murmuración? ¿He revelado secretos sin justa causa?

## **BIBLIOGRAFIA**

Biblia Latinoamericana. Edición 2005. texto íntegro traducido del Hebreo y del Griego. Quito, 26 de enero de 1989. Editorial Verbo Divino.

Pablo VI, Por la celebración del Día de la Paz (Roma, 1 de enero de 1972).

El Papa Francisco en la Misa de la Casa Santa Marta. 11 de junio de 2019 - 5:47 AM, POR MERCEDES DE LA TORRE | ACI Prensa.

Iglesia Católica. Catecismo de la iglesia católica. 2ª ed. Vaticano: Librería Editrice Vaticana, publicada en 1997 United States Catholic Conference.